

Lección 35

Propósito: Presentar las acciones positivas para el pensamiento creativo.

Materiales Necesita: La sección de avisos clasificados de un periódico

Materiales Proporcionado: Ninguno

Procedimiento:

Maestro *Abra el periódico y finja leer los avisos clasificados.*

Diga Se buscan pensadores creativos que propongan nuevas e interesantes ideas; Retribución: buenos sentimientos. La Lección de *Acción Positiva* de hoy trata sobre nuestra necesidad de pensar creativamente y de expandir la mente para producir pensamientos nuevos, interesantes y únicos. Todos necesitamos pensar de esta manera y todos somos capaces de hacerlo.

Hoy quiero leerles un relato sobre lo que le pasó a una muchacha llamada Ángela cuando pensó creativamente. Luego tendrán la oportunidad de expandir la mente por su propia cuenta.

Maestro *Lea el relato.*

NADA QUE HACER

Ángela Argüello se sentó en el mullido sillón de su padre, apoyó las piernas sobre un apoyabrazos y recostó la cabeza contra el otro. En la televisión se escuchaba música rock a todo volumen mientras los bailarines se contorneaban de uno a otro lado de la pantalla. Ángela ni siquiera los veía, aunque parecía estar completamente absorta por sus movimientos. Estaba a un millón de millas de distancia, perdida en el aburrimiento de las últimas semanas cálidas del verano.

“¡Ángela!” La voz de su madre la trajo nuevamente a la realidad del calor húmedo de la sala. “¿Qué es lo que te está pasando? ¡Es la tercera vez que te llamo!”

Ángela parecía avergonzada mientras se acomodaba en el sillón. “Lo siento, mamá”, dijo. “La verdad es que no estaba escuchando”.

“Sí, por supuesto”. La señora Argüello parecía fastidiada. “Eso ha estado pasando mucho últimamente. Ahora, por favor, ayúdame a guardar los comestibles”.

Ángela y su madre permanecieron calladas mientras iban de la cocina a la despensa, del armario al refrigerador y al congelador. Cuando todo estaba en su lugar, la señora Argüello sirvió dos vasos de limonada helada y llenó un plato con fruta fresca rebanada y galletas dulces. “Ven aquí”, le dijo a Ángela. “Nos ganamos un descanso”.

Se sentaron en el patio a la sombra, disfrutando de sus refrescos y de los colores brillantes que ostentaban las flores del jardín. Finalmente la señora Argüello rompió el silencio de la tarde. “¿Qué está pasando, Ángela? Hace días que estás decaída”.

“Oh, mamá,” dijo la niña. “Estoy tan aburrida. No hay nada que hacer”.

“¡Nada que hacer!” Su madre parecía sorprendida. “Nadar, arreglar el jardín, jugar con

Francisco y Lupe, ¿llamas a eso nada que hacer?”

“Pero me pasé todo el verano haciendo lo mismo. Quiero hacer algo distinto”. Ángela miraba a su madre con impotencia.

“Ah, ya veo”. La cara de la señora Argüello se iluminó con una idea. “Estás aburrida y quieres que encuentre algo nuevo para hacer”.

Ángela asintió enfáticamente.

“Pienso que lo que necesitas,” su madre continuó, “es una manera diferente de ver lo que está frente a ti. Necesitas hacer algo completamente nuevo con aquello que te rodea todos los días. Apuesto a que ni siquiera llegaste a ver todo lo que hay en nuestro jardín”.

Ángela parecía desconcertarse a medida que su madre seguía hablando. “Ahora, hay algo que puedes hacer: tomar el inventario del jardín. Trae un lápiz y un papel”.

Hizo lo que se indicó, pero pensó que su madre actuaba extrañamente. Además, contar las plantas del jardín no era exactamente lo que tenía en mente. Nuevos juguetes, quizás, o un viaje al lago...pero, ¿contar flores y vegetales? Ángela sentía que también podía regresar a los tontos programas televisivos.

Cuando volvió al patio, Ángela comenzó a hacer una lista de todo lo que había en el macetero a lo largo de la cerca. Prácticamente antes de empezar, su madre la detuvo.

“Así no”, le dijo. “Tienes que contar las cosas que no puedes ver”.

Ahora Ángela estaba realmente desconcertada. ¿Cómo podía contar algo que no veía?

Su madre tomó el lápiz y el papel que tenía la niña. Borró lo que Ángela había escrito, luego escribió “POINSETIA” en letras grandes en la parte superior de la página. Devolviéndoselos a Ángela, le dijo, “Fíjate cuántas palabras puedes descifrar en esta parte de nuestro jardín”. Tenía sus dudas, pero empezó a escribir. “Paso”, escribió. “Pan” y “patio”. En unos minutos, Ángela había encontrado una docena más de palabras: Seta, tío, peso, piso y paseo. Sepa, poste, pino, está, siento, tope y patas. “Hey, esto es divertido,” dijo y siguió escribiendo.

Cuando encontró tantas palabras como sabía, Ángela le pidió a su madre a que comenzara con otro. “Ahora no,” dijo la señora Argüello. “Puedes hacerlo por tu cuenta. Entremos. Quiero mostrarte algo más”. Regresaron a la casa y se sentaron a la mesa de la cocina. “Sabías que hay poemas en este cuarto?” La señora Argüello sonrió traviesamente. Bueno, quizás no sean verdaderos poemas, pero sí rimas”.

Ángela miró alrededor. No vio ninguna rima, mucho menos poemas.

“Prueba esto,” dijo su madre. “En este cuarto veo la estufa donde se hace el pastel de fruta.”

“Y así muchos más,” interrumpió a Ángela, “que todo el mundo tanto disfruta”.

“¡Bien!” La señora Argüello sonrió con alegría.

“Hay ollas y sartenes, servilletas y manteles,” continuó Ángela. “Mira el pescado que está en ese lado”, dijo señalando la trucha que su madre había puesto a descongelar para la cena. “Cada cocinera, cocina a su manera”, y señaló el escritorio pequeño donde se veían las recetas que usaba su madre.

“¡Lo comprendiste!” La madre de Ángela parecía satisfecha.

Cerca de la hora de cena, Ángela había aprendido incluso otras maneras de descubrir cosas que estaban alrededor de ella todos los días. Lo más importante es que había aprendido a crear su propia diversión cuando parecía que no había nada que hacer. Compartió lo que había aprendido con sus padres y los tres jugaron con su mundo hasta que se hizo la hora de irse a acostar.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- ¿Por qué Ángela se aburría al principio del relato?
- ¿De quién dependía para entretenerse?
- Cuando la señora Argüello le mostró a Ángela cómo encontrar en el jardín las cosas que no podría ver, ¿qué lección importante le estaba dando?
- Una vez que Ángela aprendió a pensar creativamente, ¿creen que volvió a quejarse por no tener nada que hacer?
- ¿Alguna vez se sintieron como Ángela al principio del relato? ¿Qué hicieron al respecto?”?